

SERMON

22.

**PREDICADO EN LAS
HONRAS, QUE LA VILLA DE
Carmona hizo, en la muerte de su Magestad, de el
Rey nuestro Señor, Philipo tercero, que está
en el Cielo, este año de 1621.**

Por el P. Maestro Fr. Antonino de Miranda; Prior
del Convento de Sancta Anna de Carmona,
Orden de Predicadores.

**DIRIGIDO, A NUESTRO MVY
Reuerendo Padre Maestro, fray Iuan Gil, Provincial
de la Pronincia de Andalucia, y Calificador
del Sancto officio.**




CON LIENCIA:

Impresso en Marchena, por Luys Estupiñan, Año
de mil y seyscientos y veynte y vno.



2

L I C E N C I A D E L P A -
d r e P r o v i n c i a l .

 L MAESTRO FRAY Iuan Gil Provincial de la Andaluzia, de la Orden de Predicadores: vi el Sermon que el Padre Maestro fray Antonino de Miranda, Prior de nuestro Conuento de sancta Anna de Carmona, predicò en las horas que la dicha Villa hizo, a la Magestad del Rey nuestro Señor Philippo tercero que Dios aya. El qual me satisfizo de suerte, que pareciendome serà de mucho prouecho para quien lo leyere; no solo le doy licencia para que lo haga imprimir; pero desseando ayudar al merito de su bien luzido trabajo; se lo mando en virtud de sancta obediencia. Dada en nuestro Conuento de sancta Anna de Carmona, en veynte y siete dias del mes de junio de 1621.

*Fray Iuan Gil
Prior Prouincial.*

A 2 A P R O 2



APROBACION.

EVISTO ESTE SERMON, PREDICADO en la Villa de Carmona, por el Padre Maestro Fray Antonino de Miranda, en las honras que hizo a su Magestad, del Rey don Philippe Tercero nuestro Señor, y puede el señor Prouisor, dar licencia para que se imprima. Fecha en Sevilla, a 5. de Julio de 1621.

M. Andres de Valdes.

LICENCIA.

EL PROVISOR DE SEVILLA, doy licencia, para que se imprima este Sermon. En Sevilla, siete dias del mes de Julio, de mil y seyscientos y veynete y vno.

Don Gonçalo de Campo.

Francisco Vidon.



A N V E S T R O M V Y

REVERENDO PADRE MAESTRO

Fray Iuan Gil, Provincial de la Andaluzia, de la
Orden de Predicadores, y Calificador
de el Sancto Officio



NO SE COMO SE RE-
cibirà (muy Reuerendo P. nues-
tro) que despues de tantos años de
predicacion: aya querido estampar
vn sermon solo, auiendo predicado
innumerables. Bien pienso, que no
faltará quien diga, que huñiera a-
certado en escusar tambien este:

mas todo tiene repuesta. Lo primero, porque si mis traba-
jos son de alguna consideracion, no estarde para seruir
con ellos; y si estarde; mas vale tarde que nunca, mayor-
mente, que para esto es el tiempo oportuno la vejez: quan-
do los pocos años no se den por escusa, de no salir limados
los estudios. Que los apresurados Escriutores, son tan cul-
pados en esto de ordinario, como en vsurpar bienes agenos.
Mucho me consuelo, quando leyendo por curiosidad algu-
nas Bibliothecas: hallo hombres insignes, que al cabo de

Dedicatoria.

sus años, nos sacaron a luz vn tratadito, como vn Contemp-
tus mundi, y como vnos Concejos de Caton. Mas lo que
quiero que me escuse (si en esta ocasion alguien me acusa)
es seguir el ordinario estilo de los Predicadores de estas
honras. Y lo segundo, el desseo de dar a entender a las
personas a cuyas manos viniere este quaderno, que nuestra
Religion siente lo que perdiò: y sobre todo me obliga, el
mandarmelo V. P. M. R. a quien suplico, realce con su
sombra estos buenos desseos, de vn menor hijo de V. Pater-
nidad, a quien &c.

Fray Antonino
de Miranda.

OMNIS CONSUMATIONIS VIDI
finem. Psal. 118.



SI LOS POTENTADOS de el Mundo, recibiesen la investidura de su grandeza, con atencion a que son mortales: y se desnudasen della en vida, de quando en quando, con la consideracion; ni ellos sentirian tanto su muerte; ni los q̄ bien les quieren quedarian tan lastimados. En los capirulos 28. del Exod. y 20. de los num. se trata de la vestidura del summo Sacerdote, y del orden que huvo en despojarle della al primero que se la vistió, (que fue a Aron) a la ora de su muerte. Y a cerca de la vestidura è notado, que con ser tan rica en su materia (pues era compuesta de Oro: piedras preciosas: 28. Exod. ricas telas de Grana, y de Iacinto) y de tan gallardo y misterioso artificio (que podemos dezir mejor que 20. Num. otros, *Materiam superabat opus*) toda ella assentaua sobre vna tunica de lienço de arriba abaxo. La qual (aunque tiene otras muchas y muy misteriosas significaciones) a mi me significa vna mortaja, sobre la qual assentaua toda esa inuestidura Sacerdotal, que
 entonces

Sermon en las honras del Rey

entonces estaua como encorporada en la Real. Y q̄ de la manera que suelen algunas personas curiosas ponerse alguna vestidura debaxo, solo a fin de que entalle y asiente bien la exterior; assi se ponía la Mortaja el summo Sacerdote (y se la deue poner qualquiera Monarcha del Mundo;) para que le asiente bien la grandeza Real: que es lo mesmo que dezir, que con essa condicion arriendan. Y bien se vè, pues antes que muriese Aaron, junto a la sepultura le mandaron desnudar, para que echase de ver lo que era prestado, y lo que de su cosecha tenia, q̄ era boluer desnudo a la sepultura. Y a cerca de este

Cayeta punto aduierte Cayetano agudamente, que aunque
nn. 20. en la Bulgata leemos. *Cūq; nudaueris patrem veste sua:* con el qual estilo se da a entender, que le fue despojando Moyses, como quando degradan vn Sacerdote; no fue assi. Porq̄ el Hebreo lee. *Fac exuere Aaron.* Estilo que significa, que el mesmo se desnudò: y con su propria voluntad (viendo q̄ lo era de Dios) renunciò primero la dignidad, y luego la vida. Con estas cõdicioncs, no sentiria tãto los Principes la muerte. Porq̄ mirãdose en esa hora, veria toda su Magestad, Sceptro y Corona asentada sobre vna mortaja. Y no estrañaria el verse despojar de su soberuia, por estar ciertos, q̄ la corona es prestada, y la grandeza al quitar. Esta es la causa de morir tã santamẽte nõ malogrado Rey. &c.

AVE MARIA.

Omnis

OMNIS CONSUMATIONIS VIDI *Psal.*
 finem. &c. *Psal.* 118. 118.



TRES SOLEMNES
 versiones tiene esta letra. La
 vna es, *Rei quantum liber con-*
sumate & perfecte vidi finem.
 Así explica Genebrardo, fun-
 dado en q̄ Vatablo lee. *Omni*
perfectiōni vidi finem. Del hom-
 bre mas perfecto, mas bien a-

Geneb.
Vatabl

fortunado: mas poderoso, y mas encimado; vi el fin.
 Otra es de Simacho. *Totius structure vidi finem.* De
 toda esa machina, que la soberuia humana puede fa-
 bricar; vi el fin. Que como toda ella se funda sobre
 tierra; no puede ser durable. Pero mejor que todos
 (a mi ver) El mesmo Simacho referido de Theodo-
 reto. *Cmnis apparitionis vidi terminum.* Y porque no
 ignoremos que habla de la Magestad Real, dize otra
 version. *Omnis terrene possessionis & gloria temporalis*
vidi finem. Qual es la terrena posesion y gloria tem-
 poral, si no la Magestad Real? Esa tambien tiene fin.
 Verdaderamente, esta sentencia en todas sus transla-
 ciones, encamina derechamente a poner termino a
 la vida de los Reyes: como si la muerte tuviesse par-
 ticular ojetiza con ellos: porque son los que como
 poderosos mas le rezisten, aunque la vltima da mu-

Simac-
cho.

Simac-
cho apd
Theo-
doret

Dionis
Cartus
l. a Ri-
chel.

Sermon en las honras del Rey

cha más materia, todas tres las tocaremos. Dize la primera, del hombre mas perfecto, mas encimado y poderoso, vi el fin.

Segun esso, ni los Reyes escapan de la muerte:

3 *Esdr* Pues que fue lo que dixo el otro sobre mesa. 3. *Esdr*.

8. 11. 11. *Fortior est Rex*. Dandole segundo lugar al Rey, entre las cosas fuertes del mundo? Y si esto no tiene tanta autoridad por referirse en libro no Canonico (y porque en esse mesmo lugar se apuntan otras dos cosas mas fuertes que el Rey, vna de las quales tambien muere) que es lo que dixo el gran *Eclæs*. 8.4. *Sermo*

Eclæs. 8. 4. *illius potestate plenus est* (hablando del Rey) *Nec dicere ei quisquam potest cur ita facis?* No se en verdad lo que quiere dezir. Lo que veo es, que los arrolla la muerte como a los demas, y que acertò el Rey que

Psalms. 29. 10. dixo. De que me sirue mi sangre Real, si yo tambien descendiendo a la corrupcion? Y si no lo creays mirad, que representa esse Tumulo, y vereys, que quando la muerte viene, y ni basta dezirle que se tenga, ni puede repararse el golpe de su corua guadaña, ni có todas sus machinas puede impedirle vn Rey, que no

Polid. haga suerte: Bien assentado estaua en esta verdad, *Vergi* Canuto Rey de Ingalaterra, a quien (como se vfa en 7. *hist*. las Cortes) pretendian desuanecer ciertos privados *Anglo*. suyos; persuadiendole, que era todo poderoso. Mas *rum ad* valiendose de su buen entendimiento, (de mas de lo *finem*. que le enseñaua la fé,) en presencia de los mismos se sentò

sentò en la Ribera de la Mar a la lengua del agua, y dixo. O las, yo os mando, que no me toqueys, mas como si mandara lo contrario, vino vna ola y lo envistio de pies a cabeça. Boluiò a los lisongeros y dixo; veys como es mentira, dezir que yo soy todo poderoso? Solo Iesu Christo lo es. El loco Ciro, el desuaneido Xerxes: y el dementado Nabucho dirá esso. Pero el Principe cuerdo bien sabe, que con la refaca de la Muerte todo se empareja, sin que aya auctoridad ni Septro que resista. Y quando la potestad Real sea la que vos quisierdes en las cosas desta vida; cotejada con la de la muerte; es ninguna. Veremoslo claramente, trocando los simbolos, y comparando la potestad Real, a las olas del Mar. *Hucusq; Job. 38. venies (dixo Dios al Mar) & hic confringes tu mentes fluctus tuos.* Braucen los Reyes quanto pudieren en su Reyno: y tiren tajos al Cielo, (si les falta la fé) que eso les podra durar hasta que asome la muerte. Que en llegando; vn niño podra esperar al mas brauo en la raya de la sepultura, con vna paja de centeno. Que alli quiebran sus soberuias olas: y alli se enfrena su desbocada furia: y alli (y no en Cadiz) està su non plus ultra, que no estan brauo el Leon como lo pintan. Y si lo es el de España (pues que mide su espada con vn mundo;) no ay brauos con la muerte; que le rinde las armas el mas brauo.

Hero-
det. li.
1. & 5.

11.

Bien a proposito desto es, lo q̄ nos dize el Texto

Sermon en las honras del Rey

1. Ma-
chab. 13
27.
Sagrado de Simon Machabeo. *Edificauit Simon super
sepulcrum patris sui & fratrum suorum edificium altum
visu lapide polito retro & ante: & estauit septem pyra-
midas vnā contra vnā patri & matri & quatuor fra-
tribus: & hijs circum posuit columnas magnas: & super
columnas arma ad memoriam eternam: & iuxta arma Na-
ues sculptas quae viderentur ab omnibus nauigantibus
Mare.* Famoso por cierto y mas misterioso sepul-
chro, en la ribera del Mar, que aunque fueron tan a-
lentados los Machabeos, y tan gallardos en sus proe-
zas, con las quales hizieron en el mundo tanto roy-
do, como suele hazer la Mar en su comarca quando
mas hinchada; todo esso es hasta llegar a la arena:
que alli quiebran las olas: y alli se acaba todo en lle-
gando al sepulchro. Columnas, Armas, y Naues, son
las celebradas en este Sepulchro Machabeo (que ca-
da qual suele poner en su Sepulchro, a quallo cō que
mas floreció,) y siendo assi, quien mejor que nues-
tro gran Philipo, pudo poner su Sepulchro entre la
Tierra y la Mar, como quien fue señor de Mar y
Tierra? Pues le podemos dibuxar como al Angel
del Apocalipsi, vn pie en la tierra, y otro en la mar,
diziendo, todo es m. o. Pero no le quitemos al pen-
samiento su latitud, que lo mismo que se dize de la
ribera del Mar, sea de entender de la Tierra toda;
pues donde quiera que esté el Sepulchro, a de amay-
nar la furia de los Principes.

Apoc.
10.

Apuremos

Apuremos esto más. Cuya casa es el Sepulchro? de la Muerte. Que significan, Columnas, Armas, y Naues, en la casa de la Muerte? Que son despojos suyos, que ella a rendido las Columnas de Hercules, pues rinde a quien las tiene por blason. En sus almenas cuelga las Armadas y armas Españolas: y encierra en sus Mazmorras a sus Principes. Los Carlos, y Philipos, que tan valerosas hazañas an acabado; despojos suyos son: que no ay quien se guarezca de su hocino. Solo Dios, es el todo poderoso, que no a menester manos para derribar Reyes.

Toquemos la segunda transacion, que es la de Simacho. *Totius structure vidi finem.* De toda esta machina, q̄ la soberuia humana puede fabricar, vi el fin, que como toda se funda sobre tierra, no puede ser durable.

Simachus.

Notables circunstancias tuvo, la ruyna de aquella tan celebrada Estatua de Nabuch Donosor, Dan. 2. Quan confuso dexò al Rey. Quan poco alcançaron de aquel misterio sus letrados, hasta que llegó Daniel con espíritu de Dios. El qual para auerla de explicar; començò por aqui. *Tu Rex cogitare capisti instrato tuo quid es et futurum post hæc?* San Theodoro. Començaste Rey a pensar en tu cama, viendo te tan poderoso: con Imperio tan estendido: tan lleno de Oro y Plata: tan respectado y adorado de el mundo; que cerà de vn Monarcha tan poderoso, co-

Dan. 2.

S. Theodor.

Sermon en las honras del Rey

mo yo? Sin duda que tengo de ser immortal. Por donde me puede entrar ami la muerte? Sabe (pues) Rey, que con este sueño responde Dios a tu pensamiento. Pensaste que serà? Dizente, que acabaras como los demas an acabado, con tanta facilidad, q̄ con vna chinita sin manos (esto es) sin que nadie la arroxe; te acabaràs tu como se acabò essa machina que soñaste; y si soñaste que eras de Bronce, no creas en sueños, que no erès si no de tierra, y tierra flaca.

Reparemos mas en esta Estatua, que si por grande nos asombra, es bien, que por misteriosa nos despierte. Notad en que se remata la gloria de los Reyes y Reynos. En vnos pies, parte de hierro, y parte de barro. Que si los Reyes por la potencia parecen de hierro, tambien se rematan en tierra como los de mas hombres. Notad tambien, que aunque todos estos quatro Imperios encerrados en esta Estatua, fueron poderosissimos y floridissimos en sus siglos; los mas acabaron desastradamente, como se colige de las historias. Tábien se a de notar, en tener cabeza de Oro por principio, y pies de Barro por remate: que la gloria mayor deste mundo, tiene felices y alegres principios (como se experimenta y lo dixo su madre de Salomon, llamando al dia de la coronacion de su hijo, dia de la alegria de su coraçon,) pero todos tienen tristes fines, (al fin felicidad humana) en lagrimas y luto acaba todo. Que la muerte de vn

Cant. 3
11.

Principe

Principe, cubre de luto almas y cuerpos de sus fieles
basallos. Mas boluamos al punto.

No a monester Dios manos para derzibar Re-
yes. Quien derribò essa Estatua, representadora de la
mortalidad de los potentados del Mundo? Vna chi-
na. Quien la tirò? Pusose por posta en algun cañon
de cruxia, o pieça de batir, poderosa para desmante-
lar vn muro de Bronce? No por cierto. Desafida o
desmoronada fue (como dize el Castellano,) natural-
mente de vn Monte alto: que aun que por venir de
alla caminando a su centro, podia traer alguna fuer-
ça; pero en tan pequeña cantidad, poca podia auer.
Que no interuino algun bué molledo (siquiera) q̄ la
desembraçasse? No. Sin manos, q̄ no las a menester
Dios para los Reyes. Los Principes de la tierra, pa-
ra hazer guerra a otros, an menester manos proprias,
y algunas vezes las agenas (que así explican algunos
aquellas palabras, Act. 12. 1. *Misit Herodes Rex manus.* *Actor.*
Para afligir la tierna Iglesia) pero Dios no a menes-
ter sacar la mano. Con ser tales las plagas que em-
biò sobre Egipto: los mas agudos de los Gitanos, des-
cubrieron quando mas vn dedo, y dixeron, *Digitus 8.*
Dei est hic. Para escreuir la sentencia de Baltasar; se *Dan. 5.*
descubrierò vnos como dedos, no de mano diuina, *V. d. t.*
si no humana. Y para quatro Imperios juntos, basta *de Reg.*
vna china y sin manos. Figuralame a mi, segon la *Princ.*
braueza de aquella machina, que si estuviera viua, *l. 3. c. 7.*
y viera

Sermon en las honras del Rey

yviera venir sobre si, no digo vna china, si no vn pedazo de la Esphera del fuego; deuia no hazer semblante de assombro (auia de ser Philipo segundo) si no quando mas leuantado vn poco el rostro dezir. A de arriba: mirad como andays, que estoy yo aqui. Pues essa chinita acabò con todo. Y donde diò: Como si tuviera vso de razon; saluo el Oro y la Flata: el Bronce y Hierro; y como tirada a punteria, dio en aq̃lla poquita de tierra de la extremidad de los pies; y vinieron rodando quatro Imperios de vn golpe; con sus coronas de Oro. Que no ay mas que vn Rey todo poderoso, que es Dios. Y lo que pudo en quanto hombre, mas que los demas Reyes; fue morir quando quiso; pero supuesto su diuino decreto, tambien le alcanço la china, y dando en la parte flaca; tambien murió.

Mas al punto, esta mesma potestad que tiene el Rey de los Reyes, que es Dios; comunicò como a pesquisidor suyo a la muerte; sobre todos los Potentados del mundo. Que quiso significar Dios nuestro Señor, con mandar poner en la simbria de la vestidura Sacerdotal en la ley antigua, aq̃llas setenta y dos Granadas (que tantas dizen. S Hieronymo, y S. Ysidro, que eran) interpoladas con aquellas campanitas de Oro? El misterio (entre muchos,) es que la Granada significa el Reyno. (ni ay cosa en lo criado que con tanta propiedad lo signifique,) porque la muche-

Exod.
28. 34.

Hiero.
& *Ysid.*
dorus.

muchedumbre de granos, significa los vasallos dentro del cerco de vn Reyno, diuido por pueblos como los granos por aquellas pelliculas: haziendose lugar vnos a otros con la caridad, aunque se estreché: en lo alto vna corona, q̄ todos reconocen &c. Traer (pues) el Sacerdote (que representa a Dios) en el ruedo de sus vestiduras tantas granadas; es dezir, que en su ruedo, y rodando debaxo de sus pies trae los Reyes todos. Pintauan los engañados Antiguos, a su mentirosa Iuno, con corona de Reyna, con vn Cep tro en la diestra, y en la siniestra vna Granada; mas el verdadero Dios: el mundo todo tiene en vna mano (como quien no tiene nada) y en el ruedo todos los Reyes del Mundo. Esta mesma grandeza tiene la muerte, corona tiene de Reyna, y aun Emperatriz del Mundo: a sus pies y rodando debaxo dellos, andan todas las Coronas de la tierra: porque quien de Reyes triunfa, tan alto blason merece. Mirad en q̄ parte de la vestidura andá los Reynos; en la fimbria, que para mirar al Reyno, es menester mirar al suelo. No ay de la Granada al suelo dos dedos: y tafadamente los ay del Rey a la sepultura. Mirad quantas coronas tiene encerradas la Muerte en sus mazmorras, sin que la tierra estrañe cuerpos Reales, ni repare en ellos mas que si fueran de vn esclabo. Temblò la tierra, quando vio al hijo de Dios muerto, y se abrió por mil partes, preuinendo el officio del

C sepul-

Sermon en las honras del Rey

Hilar. sepulturero: repara en ello el glorioso padre sa Hi-
can. 33. lario. Canon. 33. in Math. y dize, que fue, ò porque
inMat. no se sentia digna de rescebir tal defuncto; y assi tẽ-
blando se abrió de miedo. O fue que con esperan-
ça de si le hauia de caber en fuerte tal defunto, se
quiso desembaraçar de otros, para rescebir vno q̃
da vida a todos. Este solo estrañò, pero todos los
demas, aun que sean Monarchas del Mundo; ni los
estraña la tierra, ni vsa con ellos de mas cortesia.
Pareceos que tiene razon el Profeta Rey, en dezir
Totius structure vidi finem? De todas esas fabricas y
machinas que el Mundo levanta, aunque sean com-
puestas de lo mas fuerte del Mundo vide el fin. Los
Reyes tambien mueren, y aun pienso, que la vida
de los Reyes camina por la posta, con la mayor lige-
reza que las demas vidas.

Simac. Toquemos la tercera translacion, que es del mis-
apud mo simacho, segun san Theodoret. *Omnis appa-*
Thao- *ritionis vidi finem.* O como lee Dionisio. *Omnis terre-*
doret. *ne possessionis & gloria temporalis vidi finem.* Leccion
Dionis bien a proposito de la estatua que acabamos de de-
a Ri- clarar, que como cosa soñada se le apareció y desa-
chel. pareció al Rey, puestan presto la olvidò, que ni aun
rastros para poder referirla pudo hallar. Y mas a
 proposito tambien, para lo que aora propògo, que
la vida de los Reyes, dexa de correr y buela mucho
mas que las demas.

Verdad

Verdad asentada es, que el tiempo es el que mide la vida: pero dentro de los limites de esta verdad, parece que la vida de los Reyes tiene particular medida, y que esta medida corre mas que las otras, aora sea por los muchos trabajos y cuydados de los Reyes; aora porque siempre el agente auia mas su actiuidad donde siente mas resistencia, como la ay en los poderosos del Mundo, para defenderse de la muerte.

Notable es aquel suceso del Rey Ezechias, quando se le dio por señal, de que viviria quinze años mas la sombra del Relox de la casa del Rey Achaz, que dandole a escoger, si queria q̄ corriese la sombra diez rayas a delante, o boluiese a tras? Respondiò. *Facile est umbram crecere decem lineis nec hoc volo ut fiat sed ut reuertatur retrorsum dicem gradibus.* Si esto fuera solamente señal y no misterio; poco le importaua a Ezequias, que la corrida de la sombra boluiese a tras, o fuesse a delante. Y pues reparò en esso; gran misterio deue de auer. Digamos primero el suceso, y luego diremos el misterio.

Estaua en esta ocasion la sombra que señalaua la hora; en las quatro de la tarde, de suerte, que auia corrido el Sol diez horas, comenzando desde las seys de la mañana, q̄ era la primera hora q̄ rayaua. Boluiò (pues) a señalar en las seys de la mañana, como boluiò? Esta es la dificultad. Vnos dizen, que

Esai:
38.
4. Reg.
20.

Sermon en las honras del Rey

boluiò en instante las diez lineas , y luego corrió a su paso ordinario hasta acabar el dia, y conforme a esto ; durò aquel dia diez horas mas. Otros dicen, que boluiò a tras con el mesmo passo que auia ido adelante. Y segun esto estuvo diez horas en boluer a tras, desde las quatro de la tarde hasta las seys de la mañana, y otras diez en correr desde las seys de la mañana hasta las quatro de la tarde , y a esta cuenta fue aquel dia veynte horas mayor, y vino a tener de claro, treynta y dos horas, diez que hauia corrido: diez que boluiò a tras: diez que boluiò a correr, hasta las quatro de la tarde : y dos que quedauan hasta acabar el dia. Otros dicen, que no creció el dia mas que cinco horas, porque estauan las lineas a distancia de media hora: boluiò en instante el Sol : corrió luego diez medias horas ; vino a tener el dia diez y siete de claro. Otros dicen (y muy probablemente) que este dia no fue mas largo que los demas , porq̃ el milagro no fue mas, que en el Relox de Achaz , q̃ para todo el resto del Mundo, siguiò el Sol su curso natural: sin hazer falta en parte alguna (que la hiziera muy grande si gastara en este medio Mundo tantas horas, siendo tan necessaria su presencia en todo el: y mayormente, siendo estilo de Dios, dar a vnos, sin hazer falta a otros.) Contra esto puede hauer, el hauer embiado a preguntar el Rey de Babilonia a Ezechias, que prodigio hauia sido aquel ? Dando

*Refert
Pinto.
Ecl. es.
38.*

entender, que alla se auia visto, mas bien se puede responder, que lo embiò a preguntar por lo que auia oydo, esto es lo tocante al suceso.

Quáto al misterio, siendo verdad, q̄ esta señal no fue mas q̄ en el relox dela casa del Rey Achaz: y q̄ no fue solo señal (pues para esso bastava qualquiera relox) si no t̄bien fue simbolo y simbolo misterioso; qual serà el misterio? El q̄ t̄go apuntado, q̄ parece q̄ tiene particular medida la vida de los Reyes: y mas apresurada, por los muchos còrrarios q̄ la abrebian. Y si no preguntemosle a Ezequias, por que no quiere la señal en correr el Sol adelante diez lineas? Responde. *Quia facile est vmbra crescere.* Pues por que a de ser mas facil? A de andar el Orbe del Sol mas a priessa? Dirà que si. Que para medir la vida de los Reyes; dexa de andar y buela, buelba a tras, q̄ es tan dificultoso de tenerse la vida de los Reyes; que tengo por mas facil boluer el Sol a tras. Y si es (como apuntamos probablemente) que aquel dia no fue mas largo; significa, que aun q̄ la añidieron, quinze años de vida a Exequias; tanto monta, que buela de suerte la vida de los Reyes, que aun que le añidierã muchos mas, en vn abrir y cerrar de ojos estan pasados. Y aun si esos años que le añidieron fueran de la mocedad, boluiendole a poner como de veyn-ticinco; aun ya; pero fueron de los años de la vejez, que son los mas trabajosos (aunque todo tiene su

Sermon en las honras del Rey

haz y enues, que dar dos inocedades a vn hombre; es ponerle mas vezes en peligro.

Mas dezidme, como no an de correr los Reyes a la muerte, pues los llama la Escritura sagrada Rios?

Abac. Aquellas palabras *Fluuios scindes terra.* *Abac. 3.* Explica S. Hieronymo, de los Reyes enemigos de su pueblo, que hauiendo hecho liga contra el; los diuidio el Señor, y assi les quitò la fuerça: como suele quitarle al Rio sangrado, y diuidido en acequias.

3. Mas que serà la razón de llamarlos Rios? Podriamos responder, que porque deuieran los Reyes ser tan provechosos para sus Reynos, como suelen ser los Rios para los pueblos, cuyos margenes bañan, que son muchas las comodidades de vn Rio, pues no solo da bebida, si no tambien comida, dexase sangrar por el beneficio de la haza huerta y arboleda. Refresca con su baño: entretiene y desahoga los coraçones, en especial en el Estio. Tal deuiera ser el Rey para su Reyno. Mas ay de los que en otro sentido trabajoso suelè los Reyes ser Rios para sus Reynos, porque son para sus basallos, lo que la Mar respecto de los Rios. Entran los Rios en la Mar, y todos se los traga: y en el Rio entran los arroyos, y se los bebe todos, y si fuessen como la Mar en lo bueno, que ya que se bebe los Rios los buelue a dar por otra parte (como dize el Espiritu sancto. *Ecles. 1. 7.*)

1. 7. Menos mal seria; pero no lo son regularmente, si no en

en lo malo. Todos los Rios traga la Mar, *Et non re-
dundat.* Que nunca dize basta. Todos los arroyos
entran en el Rio, y con todo se queda, y nunca està
contento. Pero a nuestro proposito se llaman los
Reyes Rios, porque siempre corren, y siempre cues-
ta abaxo, (mejor diremos buelan.) Pensareys, que
el Escorial, o Pardo: o el celebrado Aranjuez, detie-
nen la vida de los Reyes, que el buen plato y aplau-
so de los basallos detiene el Rio que no corra; por
la posta va. Muchos celebran las fuentes y riberas
de Rios, con musicas y bayles y meriendas costosas;
mas ni passa la fuente, ni dexa de correr el celebra-
do Rio, assi corre la vida de los Reyes por mas que
la festejen.

Otra cosa ayuda mucho para que entendamos
quantos contrariostiene la vida de los Reyes, que
se la abreuan; y es estar puestos en lo alto de la Rue-
da de la fortuna, en contrapeso de otros que estan
esperando para subir; que a no ser assi, pudieramos
dezir, que la grandeza y regalo les era causa de viuir
de espacio, pero por el mismo caso que estàn en esta
disposicion, vnos poseyendo, y otros esperando; no
se quien anda la rueda que la trae bolando, y a pe-
nas llega arriba, quando da la buelta: y para auer de
subir vno a lo alto, como se lo tiene prometido su
estrella, es forçoso poner al otro en tierra, de suerte,
que no solo caen cō el veloz mouimiento del ligero
tiempo:

Sermon en las horas del Rey

tiempo: si no con la priesa que trae la rueda; que para coronar a vno; està quitando la corona a otro: y la estrella del que de nueuo a de ser coronado, està dando priesa al otro. *Da huic locum.* Que aura aora en la Corte? Quan diferete aplauso al nueuo Rey (no obstante que antes se le huviere hecho muy grã de con la esperança de verle en lo alto de la rueda?) *Vidi cunctus videntes qui ambulant sub sole cum adolescente secundo qui consurget pro eo.* (Idest pro patre Rege defuncto) *infinite est numerus populi omnium qui fuerunt ante eum: & qui postea futuri sunt non letabuntur in eo, sed & hoc vanitas & afflictio spiritus.* Regularmente se entiendo por el mancebo segundo, el principe que a de reynar muerto el padre: a quiẽ la Corte acompaña con la esperança de cosas venideras, (gloria bien limitada) muchos acompañaron al que ya passò: otros muchos vendran que no se alegrará con el presente, si no con otro q̄ reynará en su tiempo dellos, y al fin todo es vanidad y affliction de espíritu. Baxò Philipo segundo, subio el tercero, baxò Philipo tercero a la sepultura, subio el quarto a lo alto de la rueda. Los que priuauã antes, ya no priuan. Los que fueron humildes, fabrican ya sus nidos en lo alto del Cedro. Truecanse las cosas: entablase de nueuo el axedrez. Vnos estan gustosos, otros acibarados: y aun que callan, respiran con la consideracion, de que es rueda la que causa esta mudança:

Ecl. es.
4. 15.
V. T. i.
telm.

y al

y al fin todo es vanidad.

Philon Iudio. libro. *Quod Deus sit immutabilis.*
 Compara estas mudanças de Coronas Reales, de
 vnos en otros, con la Naue, y con la Nube arrojadas
 del viento, ya a vna ya a otra parte. *Nam verbum di-*
vinum choræas in orbem ducit quod vulgus hominum for-
tunam nominat. Palabras dificultosas, pero pienso q̄
 las podriamos explicar con aquellas del Spiritu San
 cto. Prou. 8. 31: *Ludens in orbe terrarum.* Lo que el vul
 go llama fortuna, que es estar vnos abaxo, y otros
 arriba; aun que para Dios nuestro Señor no es acaso,
 podriamos dezir, que està como guiando vna dan-
 ça: en la qual ya pone aqui vn dançante. ya con vna
 cabriola lo passa alli, ya lo cose con la tierra, ya lo
 leuanta en el ayre, y al punto buelue a caer. Afsi pa-
 resce que se à Dios en repartir las dignidades, que
 paresce que juega con los Reyes quando les da las
 coronas. Y como, que sin dexarla de la mano se la
 pone a vno, y se la buelue a quitar y la pone a otro,
 y ninguno la calienta: que mas paresce probar si les
 viene bien, que darles la possision. Como quando
 el Decano de vna facultad (en tiempo que no esta-
 uan las cosas tan reformadas) graduaua muchos jun-
 tos de Bachilleres, ponía el bonete a vno, y luego lo
 alçaua y lo ponía a otro, y luego a otro, &c. Afsi
 Dios nuestro Señor, que es el que gradua los Reyes, *Prou. 8.*
(Per me Reges Regnant &c.) Quiero que tu seas Rey.

D

y tu

Philon
Iud. li.q. Deus
sit im-
mutab.tomo. 1.
p. 276.Prouer
8. 31.

Sermon en las bonras del Rey

y tu tambien &c. Y verdaderamente conuiene afsi para que no entiendan los Reyes, que son eternos, ni es poderosa la corona para eternizarlos; pues ella tambien es al quitar. Cuenta Plinio, lib. 37. cap. 26. *Plin. 1.* que derribò Tyberio Cæsar, vna officina donde se *37. cap* daua tal temple al vidrio, que lo hazia flexible y no *26.* quebraua: y hizo quitar la vida al que se la enseñò, (esperando por ventura que le hauia de hazer mercedes) y lo que mouiò a Tyberio, fue dezir, que con aquel ingenio se desestimaria el oro y la plata. *Isidor.* Quàto mayor castigo merece, el que la fortuna de vidrio *lib. 16.* quiere eternizar: y la naturaleza quebradiza quiere *Ethim.* que haga punta a la eterna? Como se a de estimar *cap. 15.* lo sobrenatural? Lo Celestial? Lo Eterno? Por la posta van los Reyes: mas corre su vida que la de los humildes. Aqui venia nacido el tratar quan a cuento les està a los Reyes el morir, pues vida tan cansada pide de derecho el descanso: pero llamanme de otra parte.

Vn gran còsuelo queda a los basallos de nuestro malogrado Rey, que si el descanso es para quien bien gouernò; gouernò tambien nuestro gran Philipo, que merece bien el descanso. No faltará quic diga, que hizo poco ruydo, quitò pocas cabeças de los hombros: esso tiene este mal mundo, que no haze tan famoso al Governador, que no arrastra a los que estan a su cargo, y ensangrienta su espada hasta la

la cruz. Lo que se dize es, que gouernò como sus antepafados, en lo que toca al valor. pero suauemente y paternalmente, sin saltar en vn punto a la justicia, aunque con suma equidad. May bien cumplio lo que dixo Dios a su hijo *Reges ees in virga ferrea*, aun que no có el rigor que suena, *Bara de hierro*. El Ceptro Real es el que llama. *Bara de hierro*. Esta algunos dizen, que significa *La Lança*. La qual (en confirmació desto ponian otros tiempos a los Dioses.) Y añade Titolibio, que tenian por no se que señal, el mouerse aquella Lança sin que nadie le tocasse, y hubo tiempo en que los engañados y dolatras venerauan por Dios la misma lança. Justino aduertete, que se la ponian a los Reyes por diadema. Y si bien no le a faltado bara, en esse sentido a nuestro Rey para los enemigos; para los basallos mas se a aprovechado delle segun que significa *Baculo pastoral*, pues como cuydadoso Pastor y amoroso Padre, gouerno su ganado. Y no quita esto, que no aya sido y sea su Ceptro bara de hierro en el sentido, que lo dixo el Psalmista (según algunos a la letra) que quiere dezir, Ceptro duradero de tanta dura como el hierro, que es lo que dixo Dan. 2. del Reyno de Christo, *Regnum quod in aeternum non dissipabitur*. En el qual sentido es (por la diuina misericordia) el Ceptro de nuestra España, duradero como de hierro: fuerte y valeroso como de hierro, ayuda

Y si *Justino*
lib. 43.

Dan. 2.

Eraf.

para esto hauer dado el Cielo a nuestro malogrado Rey, sucesores como a sus ascendientes, y de tan buenas esperanças como nos dizen; para que lleuen adelante los altos pensamientos de sus padres. De hierro es tambien su bara para los enemigos (como ya començamos a dezir) que no consiste el valor forsozamente en morir peleando. Erasmo refiere, de Comodo a Elio Vero, que estando con vna graue enfermedad, dixo muchas vezes. Los Principes an de morir sanos, no enfermos, alludiendo, a que havian de morir los Reyes en la guerra muerte violenta. Dicho de soldado, y en tiempo que las cosas no estauan assentadas. Que vn Principe catholico que goza de la paz, que es don del Cielo: y fructo tambien de la sangre que derramaron todos sus abuelos (como se vio en Daud y Salomon:) a quien el enemigo no inquieta: ni obliga. a tomar armas en persona; pues puede gouernar desde su cama; tambien podra muy bien morir en ella, y no deroga esto a su grandeza: antes arguye gran valor la seguridad de su Reyno, pues nadie se le atreue, y estando en su casa, como el alma en el cuerpo anima el Reyno todo, quanto mas; que vez hūvo, que sus soldados no dexaron salir a la guerra a Daud, con ser-
 2. Reg. lo. el tan grande, diciendo, *Ne extringuas lucernam Is-*
 21. *rael,* que quien tiene valor, desde su cama gouierna, y vence Reyes.

Iten no faltò bara de hierro en su Reyno, segun que significa Iusticia, pues quanto fue de su parte siempre se administrò. La falta (si la a hauido) aura sido en sus ministros, y esso por todos passa, y aduirtió bien quien dixo, *Numquam liberius quam coram Catone peccatum est*, (entiendo yo esto en tiempo de Caton: no sabiendolo el.) Refiere Suet. Tranquil. *Suet. Tran.* lo que rectissimamente dezia Tyberio, quãdo cõf. *Tran.* tituia vn magistrado, *Cape ferrum hoc & si Imperium recte geseo; pro me: sin male; contra me vtete illo.* Palabras que en substancia dixo muchas muchas veces nuestro gran philipo, a todos sus ministros. Iunto con lo que Andronico Con. escriuio Epist. ad præf. *Andro* & magistratus. *Aut injurias aut vitam relinquitte, nam nic. Cõ* vos *injuste agere & viuere; nec Deo gratum. nec mihi ejus* Episto. ministro *ferendum est.* O no auceys de hazer agrauio *ad præ* a nadie, o auceys de morir^e que no hazer justicia y vi. *sides &* vir, ni Dios lo quiere: ni yo que soy su ministro lo *magist.* tengo de sufrir. Ordinaria instruction de nuestro Rey (que Dios tiene) a sus ministros. Mas no se sigue de aqui, que por cada niñeria an de ensangrentar los Principes: el cuchillo de su potestad para ser buenos Reyes: que de essa suerte, ni huiera basallo seguro ni aun los hijos lo estuvieran. Nota la Glosa *Glosa* ordinaria, sobre aquella prision del Pincrua y Pistor de Pharàon, que la culpa del Copero fue, caer vna mosca en la copa dando de beber al Rey, y la *ordin.*

Sermon en las honras del Rey

del Pistor, hallar vna chinita (que a penas se diuisa-
ua) en el pan por mal escogido el trigo , cosas que
puedé y suelen suceder sin culpa alguna de los offi-
ciales, y por estas dos cosas huvo desgracia del Rey:
muchos dias de carcel : y horca para el vno. Mirad
porque; se perdio todo el seruicio, y quando el Rey
gouierna como padre ; las culpas graues el amor las
modera , quanto mas las pequeñas , y quando aya
castigo; como va con amor se tiene por regalo. De-
mas de que muchas veces importa mas amagar que
castigar. Entre los simbolicos se puso vna impresa,
que era vn cielo nublado con vn rayo , que (segun
Piarrio) era simbolo de clemencia en el throno del
Emperador pio , porque arguye potestad sin vsar
ordinariamente della. Y Plinio refiere, que Apel-
les pintò a Alexandro Magno con vn rayo en la
mano, y deuo de ser para significar, que asombra-
ua el Mundo , pero no siempre despedia el rayo , a
imitacion del Cielo , el qual , si cada vez que da el
cruxido huiera de arrojar vn rayo en tierra ; ya es-
tuvia acabado el mundo, como dixo otro. *Si quo-
ties pecant homines sua fulgura mitat Iupiter; exiguo tem-
pore inermis erit.* Muchas vezes basta (y aun importa)
amagar y quedarse con el rayo en la mano , pues la
experiencia enseña , que al ruydo del trueno dan
cruxido los huéssos : y buscan los hombres donde
guarecerse.

Piarrio

lib. 42.

Plinio.

lib. 35.

cap. 10.

Ioan

Frãcis.

emp. 32

Ay lugares de la Sagrada Escripura , algunos en particular , que aun que cada dia se les de buelta, siempre les queda xugo, y se descubren nuevos mil-
 teros, aquella peticion de Elisæo a su Maestro Elias. *Obscero ut fiat spiritus tuus duplex in me.* A dado a mu-
 chos en que entender, y mucho mas la respuesta de
 Elias. *Rem difficilem postulasti*, porque es dificultoso?
 Que es lo que pidio Elisæo en substancia? Que
 ya que su maestro se iua, quedase con el su espiritu,
 para poder seruir al Señor tan valerosamente como
 elle auia seruido, que le dexase aquel gran zelo de la
 hora de Dios, para que el tambien pidiesse baxar
 fuego del Cielo, contra los que no tuviessen aquel
 respecto que deuian a los Profetas del Señor, para
 que cerrasse el Cielo (si fuesse menester) por tal de
 que los hombres conocissen a quien deuian seruir.
 &c. Effen pide Elisæo? Bien respondió Elias. *Rem di-*
ficilem postulasti, porque aunque estima Dios el ze-
 lo de su honra; mi zelo: mi aspereza: mi cerrar de
 Cielo tres años y medio, y poner el Mundo a punto
 de espirar; ni es para cada dia, ni pienso quiere Dios
 tantos Elias de mi condició, vno basta: que es Dios
 muy manso, y aun este vno, lo retira Dios de entre
 los hombres, y lo recoge (como veras) y me barrun-
 to que tengo de boluer acá en fin del Mundo, quan-
 do cerà mener este zelo y mucho mas, que no es pa-
 ra cada dia: ni pienso quiere Dios Elias que no ama-

4. Reg.
2.9.10.

gue

que y despida luego el rayo: si no que sufra y disimule, y amague muchas veces antes que despida el rayo vna. Y en verdad q̄ pienso, q̄ podiamos ahijar este pensamiento a san Thæodoreto, que en lugar de aquellas palabras *Rem difficilem postulasti. Lec. Obduruisti.* Como si dixera, tan duro y tá terrible quieres ser? No es essa la condicion de Dios. En gracia me cae, las vezes que leo aquella preuencion de Christo nuestro Redemptor, la noche de su prisión.

Luc. El que no tiene cuchillo; venda la tunica, y compre.
 22.36. lo. Hallaronse en el Collegio Apostolico dos, dixo Christo nuestro Redentor, que bastauan, quedose assi, llegase la hora de la prisión: hallase Pedro en la refriega: acuerdase de lo que hauia preuenido su Maestro: piensa que esta es la ocasion; mete mano a su cuchillaso: tira vn tajo al que vio que se atreuia mas a su Maestro: derribale en el suelo vna oreja: acude Christo: reprehéde a Pedro: y restituye la oreja al corchete? Pues señor? Para que fue la preuencion de los cuchillos? El que no lo tiene venda

Berna. la tunica y compre &c. Responde Bernardo Ser. 18.
ser. 18. in cantica. Bié es, que àya cuchillo, *Virga ferrea &c.*
in can. Pero no a de ser todo matar: tambien sirue para amagar. *Time non-n. sine causa gladium portat.* El herir

Roma. a de ser a mas no poder, y quando esso sea forçoso;
 3.4. con amor, que entonces se tiene por regalo el castigo.

En aquellas palabras, *Egredietur virga de Radice Iesè*, entiendo san Hieronymo, por la bara y por la flor a Christo, *Eoquod in virga Regnantis potencia; in flore puteritudo monstretur*. En lo qual apunta la rectitud de su gouierno, acompañada cõ la suauidad de su condicion. De tal suerte castiga cõ essa bara, que los golpes de su castigo, dexan al castigado cargado de flores, y este es el gouierno que mas importa. Y concluyo, que en todo buen sentido christiano y piadoso, tuvo nuestro sancto Rey bara de hierro. Sabeys a quien hizo sangrienta guerra? A los pecados, en esto se desuelò: ai enristrò su lança, que esta es la principal guerra que an de hazer los Principes catholicos. Cuenta Plutarco, en la vida de Romulo: que hincò en la plaça vna lança, con la qual auia vencido a los enemigos: y que nació della vn Fresno, que es vn arbol tã aborrecido de las Serpientes, (que dize Plinio) antes se arrojaran al fuego, que a la sombra de vn fresno. Esta es la Lança, y el Sceptro de los Reyes de España, que tiene virtud para ahuyentar la ponçoña de la Heregia, y toda infidelidad, y desta se precian y precìò con extremo nuestro mal logrado Rey: y lo mesmo esperamos que harà su hijò, con el diuino fauor. Otros Principes suelen hazer guerra, sembrando ponçoña en sus cõtrarios: como lo hizo Annibal, *Coniectis in Naues serpentes vicit*, quando se encontró en la Mar con

Esaia.
11. 1.
Hiero.
Esa. 11

Plutar
in vita
Romul

Pli. li.
16. cap

13.

Iustin.
hist. ii.

32. pa.

273.

Sermon en las honras del Rey

Prusias Rey de Bitinia; que entrandose en medio de su armada, arrojò en los Nauios del contrario gran cantidad de botijas de barro, llenas de Serpientes, (cosa de que hizierò mucho donayre los Ponticos al principio, viendolos venir a pelear con botijas.

Mas despues que vieron lo que les dauan en que entender las Serpientes, amaynaron y se rindieron a Annibal.) Y en nuestras letras hizieron lo mismo

Num.

25.

Iosef.

libr. 4.

de Ant.

tiq. c. 5

Psalm.

105.

los Moabitas, arrojando ponçoña espiritual al pueblo de Dios, quando por consejo de Balan, embiaron de las mas hermosas mugeres de la tierra al Real de los Israelitas. Las quales les hizieron, no solo pecar deshonestamente, si no idolatrar, (que esta es la nombrada de Bel'phegor,) pretendiendo, con sembrar pecados en el pueblo de Dios; dar cabo del.

Y que otra cosa hazen oy los herejes, si no procurar con sumo estudio, sembrar la Eregia en España? Contagiosa lepra: infernal cancer, pareciendoles, q̄ es el mejor medio para triunfar de los catholicos:

Mas nuestro gran Philipo (heredero de tan grandes zeladores de la honra de Dios, y defensores de la Fè,) no solo de su Reyno destierra la ponçoña de la Eregia y todo peccado; pero de todos los Reynos del Mundo quisiera desarraygarla. Bien se echa de ver, en las grandes diligencias que a hecho: en los fauores secretos y publicos que a dado a los Catholicos de otros Reynos. en los grandes thesoros que a
galtado

gastado en Flandes: no por conseruar la tierra para prouecho suyo temporal (pues gasta mas que valea los estados) si no por ver si puede acabar de reduzir los hereges, y allanarlos en la Fè, y sujetarlos a la ca beça de la Iglesia. Cosa que encomendò su Magestad a su amado-hijo Philipo quarto, ahincada mente, en los vltimos accents de su vida, procurando hazerle heredero de su santo zelo, juntamente con la corona, porque esta bara de Fresno, es la que asegura el Reyno terreno, y da a ganar el celestial: y esta es la obligacion precissa de Principes catholicos, hazer guerra primero a los enemigos inuisibles.

Estaua orando Roberto Rey de Francia, en Au- *In Pro*
*ra*lia, por la paz de su Reyno, y mercedò oyr de la *emio*
 boca de vn Crucifixo; ante quien estaua arrodilla *praga*
 do; no la tendras jamas, hasta que destierres de tu *maticæ*
 Reyno las serpientes ponçoñosas de las blasfemias *sanctio*
 y pecados publicos. Esta es buena guerra sin faltar a *nis.*
 esotra, y en ella fue eminente nuestro santo Rey:
 embiando sus armadas contra los enemigos visi-
 bles: y quedandose en su Corte haziendo mayor
 guerra a los inuisibles, que son los peccados. Que
 no consiste todo en salir a la guerra en persona, y
 medir la espada con el contrario, que desde su ora-
 torio pudo hazer y hizo mucha guerra. Valeroso
 fue Numa Pompileo, sucessor de Romulo, rectissi-
 mo Rey, (como cuenta Titoliuio,) y solia dezir
 E 2 quando

Sermon en las honras del Rey

quando tocauan a rebato: y se hundia el exercito, con la ribomba de los instrumentos bellicos; *Ego sacrificabo*, que si lo dixera vn Rey catholico; dixera-
Esa. 30 mos, que alludia a lo que dixo *Esa. 30. 32. Et in be-*
32. lis principuis expugnabit eos. Quales son las principa-
les guerras? sacrificios: oraciones: destierro de vi-
cios &c. Estaua el Exercito de Dios, peleando con
Exod. Amalech: y Moyfes (que era el Capitan general) en
17. 11. lo alto del Monte, leuantadas las manos, orádo &c.
Y con esto hazia tanto effecto, que en baxandolas
iua de cayda su partido: y en boluendolas a leuan-
tar se mejorauan. Esto hazia el gran Philipo sin fal-
tar a lo demas: y esto es auer gouernado táos Rey-
nos, *In virga ferrea*, que (segun auemos explicado)
apunta gouierno recto: pero como de padre que es
el mas a proposito para el Reyno, y para su Rey.

Muchas mas cosas pedia este sermon para satisf-
facer al sujeto: mas considerando, que para plenaria
satisfaccion son menester libros enteros: y basta pa-
ra sermon lo dicho; páro aqui, aun que resta otra pe-
queña parte, que la tengo por forçosa.

Considerome yo en esta ocasion, como Delega-
do (aun q̄ indigno) deste noble Cabildo, a dar el pe-
same a la Magestad del nueuo Rey: deste triste suces-
so, y q̄ ganando audiēcia, no cō mayor fauor q̄ la ca-
lidad de quiē me embia; hechas las ceremonias cor-
tesanas: comiēço (si la turbaciō me dexa) digo assí.

Mas

Mas antes de començar, al entrar en la pieça dó-
 de su Magestad da audiencia: veo gran cantidad de
 Cortesanos criticos, arrimados por aquellas pare-
 des: los quales con su silencio ayudando a la Mage-
 stad Real, y a la apprehencion que el triste negocian-
 te lleua, de que le estan contando las palabras; cortá
 el hilo al aliento del mas esparzido delegado. Por q̄
 ceñir el negocio de que se trata en pocas razones, y
 darse a entender en ellas; no tiene poca dificultad: y
 si se alarga; no falta vn ruydo hechizo con que pier-
 de los estribos y aun los pulsos (que el color antes
 lo estaua.) Para obiar esto, aun que pudiera (siguién-
 do a vno de los mas discretos Cortesanos, que a te-
 nido nuestra España, que fue el sapientissimo Sene- *Senec.*
 ca: el qual para tres pesames a Polibio: Martia: y Al- *tomo. 1.*
 bina: gasta tres libros enteros) aun q̄ pudiera (digo) *propè*
 siguiendo tal Maestro, dar vn muy largo pesame: *fin,*
 pero por no dar pie a los sobredichos; pienso en di-
 ziendo quien, y a que me embia; dar el pesame en
 forma de memorial, y por ventura cerà mas agrada-
 ble y prouechofo, digo (pues) assi.

SACRA MAGESTAD, tiernos años (aun q̄
 con cano seso,) heredero por nuestra buenà di-
 cha, de las Coronas de España, que tan gloriosas
 frentes an ceñido; Carmona, Villa de V. Magestad
 en Andalucia: lastimada de la muerte del Rey nuel-

Sermon en las honras del Rey

ro Señor, padre de V. Magestad; me embia a significar su grande sentimiento, y porque por ventura, el que yo traygo (nacido de la ternura con que le amava) no me darà lugar a dezir lo que desseo, junto cõ el temor de cansar a V. Magestad; besando sus reales pies, le supplico, pase los ojos por este memorial, q̃ en esos renglones viene estampado, el coraçon de quien me embia.

Beso los pies de V. Magestad.

EL pesame vocal, no a sido largo: pero no cumpla con mi obligacion, si no refiero el memorial a quien me embia, contiene lo siguiente.

SEÑOR.

CARMONA, cuyas horrendas ruynas estan clamando mayor grandeza, que las murallas enhiestas de otras insignes Ciudades: cuyos Alcaçares vozean, quien fue Carmona, cuya fabrica esta diziendo, hauerse fundado quando los hombres no tenian mas que hazer.

Carmona Villa de V. Magestad, que aun que oy tiene nombre de Villa, nunca a desmerecido nombre de Ciudad, antes pienso, que como ay Condes q̃ no an querido titulo de Duques, por preciarfe del rancio de su titulo; assi no a aperecido Carmona en estos siglos, titulo de Ciudad (no obstante, que a te-

nido

nido tiempo, ocasion, y servicios para todo.)

Carmona, cuya antigüedad se declara bien, con dezir, que al tiempo que el desgraciado Pompeyo, en la escaramuça pharsálica, con el bien afortunado (y no menos valeroso) Julio Cesar, boluio las espaldas, y fue huyendo a Egipto, donde contra leyes de naturaleza, que dictan la defensa del que se va a guarecer, le quitò la vida a puñaladas el Prefecto de aquella tierra (caso que a su mismo competidor le sacò lagrimas) y entonces era Carmona, vno de los mas antiguos y mas fuertes lugares del Mundo. Como lo prueua el no haer tenido necesidad de socorro para echar fuera el presidio que en ella tenia Pompeyo, cuyo Capitan era Marco Varron (segun cuenta el Obispo de Gitona) y que los naturales de la tierra, fueron poderosos para desterrar los soldados del Emperador muerto.

Carmona, la de los campos fertiles, delgadas aguas, abundosos pastos: piadoso Cielo, de quien podemos dezir, buena parte de lo que se dize de la tierra de promission, *Vt suggeret mel de petra oleum q; de saxo durissimo.*

Carmona, la de los hombres de Bronze y Azera-dos pechos, como si los huviera fabricado Tubal, artifice de esas murallas (segun el mejor sentimiéto:) de peregrino valor en armas: insignes en letras y en fauicidad.

Carmona,

Sermon en las honras del Rey

Carmona, la q̄ cō tan justo titulo le goza de muy noble, y muy leal, pues como si fuera la obligada a amparar los hijos de sus Reyes, cō tanto valor amparò los de dō Pedro, al tiépo q̄ dō Enrique le sucedio a fuerça de braços, y cō mano violéta: sin ser poderosas promesas ni amenaças, para entregar las llaves ni las amadas prendas del Rey desposeydo: poniendole a tanto riesgo como despues corriò.

Carmona, la q̄ tiene por riqueza hauer quedado pobre desde entonces: despojada de innumerables priuilegios, ganados con otros tantos seruicios: y de la mas rica parte de sus campos; a trueque de hauer mostrado la fineza de su fidelidad.

Carmona (finalmente) la que en tantos mil años està tan hecha a llorar Reyes muertos, y levantar estandartes a los viuos; Besa los pies de V. Magestad, con su corto interprete, desseá representar el entrañable dolor, que la muerte del Rey nuestro señor padre de V. Magestad le a causado; y para consuelo de ambas partes dize lo siguiente,

El pesame Español, que tanto huele a catholico, (como todas las demas cosas suyas) comiença por buen siglo aya el defuncto, y guarde a V. Magestad, como desseamos todos sus basallos. Si las amorosas manos de Dios son (como son) el receptaculo delas almas de los justos; *Iustorum animæ in manu Dei sunt*; bien nos podemos prometer muy buen lugar, para el

el alma de nuestro mal logrado Rey, y aú q̄ el apartar se de su Real cuerpo, no podemos dexar de sentir; mas considerádo, q̄ es sementera q̄ forçozaméte se a de ha zer de cuerpo corruptible, para q̄ renazca immortal, como enseñò S. Pablo, y Glos. Chrisof. Ho. 5. ad pop. *v. Cor.* Anthioche, cõ la semejáça de Ionas entregado al Mar: 15. y del Mar a la Ballena: y del buche de la Ballena, al *Crisost* puerto seguro de la tierra, diziédo. Como pasa lo me *hum 5.* mo en los cuerpos (en especial de los justos) a quien la *ad pop.* enfermedad entrega a la muerte: la muerte a la sepul tura; y la sepultura a Dios; tendran V.M. y sus basallos muy grã cõsuelo. No cõueniã menos q̄ para el Cielo: los hijos de aq̄llos celeberrimos Patriarchas, Carlos *Gen. 15* V. y Philipo segundo. Que si al santo Patriarcha Abra ham, prometio Dios nuestro Señor, q̄ serian sus hijos como las estrellas del Cielo; no fueron menos los del grã Monarcha del Múdo Carlos quinto; q̄ fuerõ Phi lipo segúdo abuelo de V.M. y el valeroso don Iuan de Austria, a quien tãto deue nuestra España. Y si a los hi *Gen. 37* jos del santo Patriarcha Iacob, los vio el misterioso Josef Virrey de Egipto, en forma de estrellas, y a sus padres como al Sol y la Luna; los hijos del asombro dela tierra, Philipo segúdo, Sol de nuestra España, y de tan estendidos Reynos; son tãbiç como estrellas. Vna tenemos en Flãdes, q̄ alúbra aq̄l hemisphero, y influye mil virtudes. Otra cubrio de luto el Cielo de Saboya cõ su muerte; y sobre todo vn sol q̄ fue su padre de V. M. que se puso a medio dia en lo mejor de su edad.

Sermon en las honras del Rey

Mas que Sol y q̄ Estrellas nos dexò, pues ya V.M. a
lúbra su Reyno como planeta diuino (y muchos años
lo alúbre) q̄ las buenas esperanças brotadas ya en los
buenos principios, conortá los coraçones de sus fieles
basallos. Otra Estrella nos dexò fixa en el Cielo de
Francia, aunq̄ bien pagada cõ otra q̄ nos dio a nuestra
España, alúbrádo cada vna en su Orbe como a porfia
lo q̄ le cabe de parte. Las otras tres Estrellas, q̄ quedá
debaxo de su mano de V. M. q̄ ya como entre nubes
nos descubren sus rayos ; confiamos en Dios , y el va-
lor de quien quedò por padre de tan preciosos her-
manos, que an de alumbrar el Mundo .

Consuelese V. M. con q̄ a la verdad, y en las estima-
ciones del Múdo, tuvo su mal logrado padre, bien me
recida la corona de que gozò, q̄ si pudo dezir el otro,
Species priami digna est Imperio. Mejor diremos sus basa-
llos (aun q̄ pudieramos tambien dezir esso) *Sanctitas*
Philipi digna est Imperio, que si merece el Reyno el q̄ a-
bortece la maldad, y ama la justicia; quié mas q̄ nuel-
tro gr̄a Philipo? *Dilexisti iustitiã & odisti iniquitatẽ prop-*
terca &c. Psal. 44 ayuda Amb. 2. de offic. cap. 8. *Huius-*
modi viro salutẽ nostrã comitimus qui sit iustus & prudens.

Psalm.

44.

Si hablamos de la caridad, sabida cosa es, quã largo
coraçon y manos tuvo para hazes limosnas (lindo na-
tural para Rey,) ni auia de auer hospital pobre, ni con-
uento necesitado, ni huerfanos, o biudas por acomo-
dar. Dixerõle al otro, *Vestimentũ tibi est esto Rex noster.*
Esa. 3. alludiédo, a q̄ la capa es simbolo del Reyno, cõ-
forme

Esa. 3.

forme a lo que se dize. 3. Reg. 11. Quando partiédo
 Ahias la capa en doze partes, dio las diez a Ieroboan, 3. Reg. 11.
 pronosticando, q̄ hauia de ser Rey de los diez Tribus.
 Pero también significa la caridad del Principe, así para
 cubrir las faltas de los subditos (obra propia de la ca-
 ridad) como también para remediar necesidades, par-
 tiédo la capa cō los basallos. Que yo no puedo pésar
 porq̄ pudierō inferir, de q̄ el otro q̄ tenia capa era bue-
 no para Rey, si no es por la obligació q̄ tiene a partir-
 la con los pobres. O quanto desto tuvo el sancto Rey,
 sin faltar vn punto a todas las demas virtudes.

Si tratamos del respecto q̄ tuvo a los Sacerdotes (tá
 necessario en los Reyes) quié como su padre de V.M?
 como quien lo heredò de su padre y abuelo, y fue imi-
 tador del gran Alexandro en todo lo bueno. De quié
 cuenta Quinto Curcio, que (aun q̄ tuvo algunas faltas Quint. Curr.
 personales, tuvo tá gran respecto a los Sacerdotes: Ma-
 estros: y hombres insignes en alguna facultad, q̄ se le
 podia perdonar qualquiera cosa. En Thebas echò bá-
 do, q̄ ninguno tocasse a los Sacerdotes. Entrádo a saq̄ar Augus. 18. De Ciuit.
 a Hierusalé, encótrò con el summo Sacerdote vestido
 de Pontifical, y apeandose de su cauallò, le adorò hin-
 cada la rodilla, cosa q̄ le tuvieró a mal sus camaradas: crp. 45.
 pero el se escusò diziendo, q̄ hauia adorado a Dios en
 el Sacerdote, a quien hauia visto en aquel habito Plu- Plutar in vit. Alex.
 tarcho en la vida de Alexádro, dize q̄ a su Maestro A-
 ristoteles llamaua padre, y a Homero llamaua su Iyra,
 y entrando a cuchillo la Ciudad de Thebas, reseruò la

Sermon en las honras del Rey

casa de su amigo Pindaro, por famoso Poeta. Pero todo es poco (aun q̄ deuido) respecto de la veneracion q̄ el gran Philipo hizo a los Sacerdotes, a sus Maestros y Confessores, por ser dechado de su Reyno en todo: Pues si tocamos en el culto diuino; a los q̄ no mirá las cosas con tãto espiritu, se les antojaua, q̄ lo auia Dios criado para la Iglesia mas q̄ para Rey (como q̄ cõtradi xera lo vno a lo otro, y no fuera mejor Rey aq̄l q̄ mas se dedica al culto diuino; si no miré a Iosias, y a Dauid: y lo q̄ trabajò Salomõ en la fabrica del tẽplo cõ q̄ coronò su corona.) En resoluciõ (Señor) gran Reyno le queda a V.M. y el mas seguro q̄ tiene lo q̄ oy se conoce. Y si es vna de las razones desta firmeza, el buẽ trato de los Principes a los basallos; La principal firmeza causa el culto diuino: la administracion de la justicia: la guerra a la infidelidad: q̄ a todo esto tiene Dios prometida firmeza de Reyno. Reprehendierõ cierta vez a Alexandro Seuero las mugeres de su casa, su bondad y benignidad, diziendo, q̄ con las obras contradecia a su nõbre de seuero, y respondió, q̄ con aq̄l estillo aseguraua su Reyno, y la authoridad de su persona, q̄ (sin duda) se corrobora con la clemencia el Reyno, Prou. 20.28. y si mucha guardia Tudescã y Espaõola, guarda la persona Real: y en esa gente de conocida fidelidad està su vida; quien mas le asegura esotra guardia q̄ dentro de si deue tener, que son, Misericordia, y Verdad, estas guardan el Rey, y conseruã el Reyno ya ganado; y lo asegurã. Que bien reparò en esto Augusto Cæsar.

Prouer
20.28.

Leyò

Leyò cierta vez, q̄ quando Alexádro Magno tenia sujeto casi todo el Múdo, se puso a pésar, q̄ le q̄daua por hazer? Pareciédole q̄ ninguna cosa, reprehedió este dicho Augusto Cæsar diziédo. No supo Alexádro q̄ no es menos trabaxo conseruar vn Reyno que ganarlo? Esto (pues) le q̄da a V.M. por hazer: cõseruar su Reyno y añadirle firmeza con misericordia y verdad, y con el bué tratamiento de sus basallos, a imitacion de su padre y sus abuelos, que todos ganaró y cõseruaron, y lo mesmo harà V.M. cõ el fauor de Dios. No es grã cõsuelo, que ya q̄ la inexorable muerte cortò tã linda cabeza de vn Reyno téporal, podamos entéder piadosamente, q̄ està gozado el eterno? Pues no es menor el dexarnos tal suceffor como V.M. Señalan los Hebreos por punto de vejes sesenta años, y el dia q̄ los cūplen, mayorméte si tiene hijos, hazē vn solemne banquete. Y dizen dos cosas, la vna q̄ por grauísimas culpas lleva Dios los hõbres antes de los sesenta años: Y la otra, q̄ tiené por muy grãde castigo, morir el hijo antes de su padre. Lo primero no lleva camino, pues la experiencia enseña, quãtos hõbres muy santos muere de poca edad. Lo segúdo lleva algũ camino, pero tã poco es infalible, y assi se haze particular memoria en la Escritura Gen. 11. 18. de q̄ murio Aran antes de su padre Tho ré. (No ay lugar de apurar esto) mas dado q̄ fuera assi; 18. bien encaminada va nuestra España, la gloria a Dios. Años à q̄ nos cõserua el Cielo el padre viuo, hasta dexarnos hijo ya criado, q̄ pueda ocupar su silla: y la mes

Apud
Lorin.
in laui
p. 969.

Gen. 11

Sermon en las honras del Rey

ma merced esperamos del Señor en lo venidero, q̄ nos
a d guardar a V.M. largos años para bié destos reynos.

Como humildes basallos y menores subditos (aun
q̄ a ningunos, segúdos en el amor y en la fidelidad) su-
plicamos a V.M. aduierta, q̄ no solo tiene sangre Re-
al dela mejor del Múdo; si no tábien desciéde de casta
de santos, q̄ si se lamenta el Sabio Ecl. 49. de q̄ en tan
grande numero de Reyes lo aya tá limitado de santos
(pues no pasan de tres los q̄ alli cuenta;) en sus ascédié-
tes de V.M. no en muchos eños auemos visto en nue-
tra España, padre, hijo, y nieto. Carlos: Philipo: y Phi-
lipo. Que digo? ocho abuelos tiene oy V.M. santos ca-
nonizados, y los no canonizados no tiené numero, q̄
parece q̄ en las mesmas venas donde encierra Dios la
sangre Real destos Reynos; encierra jútamente la san-
tidad, para q̄ có la sangre se vaya heredádo, de suerte,
q̄ pareciera ya móstruosidad de generar los Reyes de
España, de la santidad de Reyes tan santos como tiené
por ascendientes, y en particular, los tres inmediatos.

Pues q̄ bien (Señor) no podremos prometernos de
sangre tan santa como encierran sus venas de V.M?
Que no podremos esperar de vn hijo de dos Ange-
les? (q̄ yo por Angel tuve a nuestro mal logrado Rey.)
Eralo en su códicion: eralo en su limpieza, pues no se
conocio jamas si no cópostura de Angel. Por muy grá
cosa pondera Christo nuestro Redentor, en el Euáge-
lio (a cerca de aq̄lla pregúta, *Cuius erit de septem vxor?*)

Que los que aca fueron casados; alla *Neq; nubent neq;
nubentur*

Ecl. 49.

El Ma-
estro
Cabre-
ra, en el
Sermō
de las
honras
de Phi-
lipo. 2.

Matth.
22.

nubentur sed erunt sicut Angeli Dei, mayor ponderaciõ parece la q̄ hauemos visto por los ojos, en vn Rey que antes de casado fue limpio como vn Angel, quando casò con aquella preciosa Margarita, madre de V.M. que està engastada en gloria, fue como juntar dos Angeles. Biudo y tan moço; no se le a conocido cosa que no sea de Angel: de tales Angeles, q̄ heredero podremos esperar, si no Angel en condiciõ y en obras? Y de aqui se promete el Reyno, q̄ lo a de aumentar mucho V.M. porque la virtud de los Reyes, no solo conserua si no aumenta el Reyno. Doctrina es de S. Aug. 5. de Ciuit. cap. 12. y del Doctõr Angelico Opuſ. 20. lib. 3. cap. 20. & Act. 25. que augmẽtò Dios el Reyno de los Romanos, por las heroycas virtudes en que resplandecierõ (cõ no estar en ellos en perfecto estado, pues les faltaua la charidad sobre natural y la Fé,) pues donde tãto ay, de todo esto; que bienes podemos esperar?

Solo resta pueblo cristiano: noble y leal Cabildo; rogar a Dios, q̄ libre nuestro nueuo Rey de malos la- dos: y le de buenos santos y doctõs consejeros: y bien intencionados priuados. Arist. en su politica lib. 1. cap. 11. con la lãbre que tuvo, alcançò la importancia del punto. *Siquem ex tollere oporteat: non tamen eum qui sit moribus audax. Nam huiusmodi homines aptissimi sunt ad inuadendum circa Res omnes.* Y Elio Lampridio, en la vida de Alexandro Seuero aña- de, que es mejor repu- blica y mas segura, aq̄lla en la qual el Principe es malo si tiene buenos lados; que aquella en la qual el Prin- cipe

Aug. 5
del in.

cap. 12.

S. Tho

opusc.

20. li. 3

cap. 20

Act. 25

Arist. 1

politic.

cap. 11.

Elio.

Land.

in vita

Alex.

Seuer.

c

cipe

Sermon en las honras del Rey

cipe es bueno, y los censejeros y priuados no son bien intencionados, porque el Principe malo, puede ser corregido de buenos amigos y consejeros: y el Principe bueno no se podra defender de muchos malos cõseje-

Berna. ros si dellos ha. Pero mejor (aun) lo dixo Bernard. lib. 3. *lib. 3. de Consideratio. ad Eugeniũ. Veniamus ad colaclerales de con. & coadjntores. Hij seduli tibi hij intimi sunt: quã obreua sidera. si boni sunt; tibi potissimi sunt. Si mali; equæ plus tibi. ad Eu. Ne te dixeris sanum dolentem latera.* Mirà (dize Bernar. a geniũ. Eugenio) que lados escoges, que como andá tan cerca de ti y te gouernan; si son buenos; te seran muy prouechosos, si malos; dañosísimos, y peores para ti que para si mismos, porque seran causa que hagas mil cosas contra Dios y justicia. Y adierte, que aun que te parezca que estàs sano; no te tégas por tal si tienes malos lados, que es dolor de costado mortal, y mortalíssimo para tu alma, y para las que tienes a tu cargo. Cõfio en la diuina misericordia, que siendo (como es) tan importante el acierto, en vn tan grande y tan estendido Reyno, donde (casi) se encierra la nra de los fieles; por los meritos de la sagrada passion, y santos ascédiétes, que estan en el diuino acaramiento, ayudando con su intercessio, a los tiernos años de nuestro nueuo Rey;

le a de socorrer con muy grande ayuda de su diuina gracia, para que bien gouierne su Reyno, para gloria suya. *Quam &c.*

SVB CORRECTIONE S. M. ECCLESIAE
catholicæ Romanæ.